COLUMNAS

¿Qué se puede esperar de la FED en su última reunión de diciembre 2015?

El Ciudadano · 9 de diciembre de 2015





La crisis de la economía mundial

debemos considerarla dentro de un contexto donde la inestabilidad financiera y sus consecuencias fueron pensadas como tales, y no como producto de un accidente o de un error. Responden al concepto ideológico neo liberal de aplicar el dogmatismo económico del "dejar hacer" un principio que permite la total libertad para el capital, extendido al resto del mundo, provocado por una motivación transversal de los políticos republicanos, que ha llegado a permear a los Demócratas de **Estados Unidos**.

La sucesión de hechos y el control adoptado por las autoridades norteamericanas, posterior a la crisis del 2008, debe entenderse como una posta entre el liderazgo financiero privado que fue traspasado hacia la **FED**, debido a las medidas urgentes que debían adoptarse para salvar a los Bancos y a los especuladores. No estaba presente en la mente de los legisladores reactivar la económica como se nos quiere hacer creer. Los montos involucrados en el salvataje y la posterior expansión monetaria, eran de tal magnitud, que los recursos debían provenir del

ámbito público para socializar las pérdidas, sin perjuicio de mantener la fuerte influencia del sector privado con hombres claves, que operarían los gigantescos beneficios de la expansión monetaria del QE3 y de las bajas tasas.

Esta forma de operar en la economía se inicia con las desregulaciones aplicadas y orquestadas por prominentes hombres que intercambian constantemente roles de reguladores, políticos y ejecutivos del más alto nivel, convencidos de que la ingeniería financiera debía asumir un rol esencial en la libertad de mercados, requerida por el mundo financiero y bancario para producir enormes riquezas a un determinado sector de la sociedad, negando en los hechos, los riesgos de inestabilidad financiera que afecta al mundo y que sólo es percibida en la economía real, por los millones de personas que requieren satisfacer necesidades básicas como alimentarse para vivir.

Aceptar lo señalado puede parecer un slogan si no recordamos brevemente cómo se gestó la crisis mundial, hasta las consecuencias de paralización que conocemos hoy. Los derivados, eran un negocio de US\$ 50 billones a fines de los 90's y hoy se estima en US\$ 1.500 billones. Para regular dicho mercado, el ex Presidente Bill Clinton nombró a la abogada Brooksley Born, graduada con honores en la Universidad de Stanford, para que asumiera el cargo de presidenta de la Comisión de Futuros, supervisando el mercado de los derivados en la CFTC (Commodity Futures Trading Commission), por el alto riesgo de inestabilidad financiera que podría causar el mercado de futuros.

Así es cuando en mayo de 1998, la CFTC emitió una norma para regular los derivados, recibiendo una respuesta inmediata del entorno de B. Clinton. Larry Summer llamó a Born desde su oficina en el Departamento del Tesoro, donde había 13 banqueros, para comunicarle de manera directa e intimidante que debía parar (Summer luego sucedería a Rubin como secretario del Tesoro de 1999 -2001). Posterior a este hecho, Ruber Rubin, secretario del Tesoro en ese momento, Alan Greenspan, presidente de la FED, y Arthur Levitt, a cargo de

la **SEC**, (Securities and Exchange Commission) sepultan definitivamente la propuesta de regular los derivados, remarcando que no debían ser regulados y cuestionando la jurisdicción de la CFTC, a cargo de Brooksley Born, quien posteriormente renuncia.

{destacado-1}

La constatación de ello quedó de manifiesto el 24 de julio de 1998, cuando Alan Greenspan dijo: "La regulación de transacciones de derivados que son negociados en privado por profesionales, es innecesaria". La medida de la CFTC fue rechazada por Clinton y en el año 2000, el senador **Phill Gramm**, republicano por **Texas**, logró pasar una ley en el **Congreso** de EE.UU., que eximía los derivados de cualquier regulación, instrumentos financieros del cual dependían importantes bancos. Cuando Phill Gramm dejó el senado, asumió el cargo de vicepresidente del **UBS**.

La solemnidad y preparación en costosos centros de estudios de personajes como A. Greenspan, Larry Summer, **B. Bernanke**, etc., facilita que muchas personas en los Estados Unidos no distingan el verdadero rol de los hombres a cargo de las finanzas, porque que vistos desde dentro de EE.UU., parecieran ser hombres probos y decentes que "técnicamente" velan por la "libertad financiera", en un rol casi neutro despojado de la política neo liberal que los rodea. Sin embargo, en los hechos, son los verdaderos artífices de la innovación financiera para encauzar el dinero a los grandes grupos del poder, cubriéndolos de legitimidad técnica o legal. Summer es uno de los que propició la certeza legal para que los derivados se negociaran en privado. Luego, como caído del cielo, recibió US\$ 20 millones por asesorar a un **Hedge Fund**, entre otros ingresos del mismo estilo. Fue asesor de **Obama**, y no hace mucho, candidato a presidente de la FED, donde no fue aceptado, designándose a **Janet Yellen** en el cargo.

En junio de 2005, **Cristopher Cox**, presidente de la SEC, llegó a decir: "En este mundo de las comunicaciones instantáneas, el movimiento libre de capital está creando la mayor prosperidad de la historia". Estas palabras fueron dichas años después del colapso de las Punto Com, y trasuntan un convencimiento ideológico tal, que permiten decir con certeza que, los sucesos ocurridos hasta hoy, que todos conocemos como "crisis", no lo son para estos ambiciosos y corruptos personajes del mundo financiero, que han logrado cientos de millones de dólares en ganancias como ingresos personales, una retribución a sus doctas normas que permite a la cofradía del 1% de los más ricos seguir aplicando el neo liberalismo, como el "plus ultra" de todas las verdades conocidas en "beneficio de toda la humanidad", cuando en los hechos la están destruyendo (Recomiendo ver el documental InsideJob Film).

Es dentro de este contexto que los organismos financieros de Estados Unidos presentan una visión actual optimista y hablan de una economía vigorosa que respaldan con datos de la desocupación y de otros indicadores parciales, algunos de los cuales no terminan por convencer debido a que son mediciones locales o regionales sujetas a la interpretación de aspectos puntuales. Se informa por ejemplo que en noviembre se crearon 211.000 puesto de trabajo, mientras la tasa de paro se mantuvo en el 5%. Este dato permitió que **Wall Street** subiera sobre 2 % en las operaciones bursátiles, reactivando la especulación, en una reacción que no guarda relación con el empleo real.

{destacado-2}

Contrapuesto con el optimismo anterior, debemos mencionar el Baltic Dry Index, que es un indicador del transporte marítimo (granos, crudo, carbón, acero, cobre, etc.) que abarca toda la actividad física del transporte mundial, el cual acusa una tendencia bajista que cae hasta un mínimo histórico de 504 puntos en la tercera semana de noviembre, el nivel más bajo desde 1985, lo que se suma a la desaceleración en **China**. La política de las autoridades económicas y financieras

ha propiciado una insólita caída del precio de los fletes cercana al 90%, su menor nivel en 30 años, confirmando el declive del comercio mundial. Los precios spot para transporte de contenedores desde **Asia** a **Europa** se han desplomado alrededor de un 70% en el último mes, una caída comparable con la sufrida en 2008, justo antes de la crisis. Otro indicador avanzado es el cobre, de amplio uso en toda la manufactura, con un valor de US\$ 2 la libra, que apunta a una paralización global con consecuencias imprevisibles.

Técnicamente hace siete años que EE.UU. salió de la recesión, con tres excepciones puntuales en que el PIB real cae -8,2% en el IV trimestre 2008, -1,2% en el I trimestre 2010 y -0,9 % en el I trimestre 2014. El resto de las mediciones del PIB, desde el 1 de enero 2008 hasta el III trimestre de 2015, han sido positivas, aún cuando hay varios trimestres en que ha sido menor a un 1%, y cualquier crecimiento mayor a cero, no es considerado recesión, sin embargo, es exagerado hablar de una economía vigorosa. Existen burbujas inmobiliarias en **Londres** y **Hong Kong**. En **Sídney, Vancouver, San Francisco** y **Ámsterdam** están cercanos a la burbuja. Además presentan valoraciones muy altas **Ginebra**, **Zúrich, París, Frankfurt, Tokio** y **Singapur**. Lo corrobora el Índex del banco suizo **UBS**, quienes dicen: "Las políticas monetarias implementadas por los bancos centrales de medio mundo han impedido que los precios de la vivienda se normalicen durante estos años».

La reunión del 15 y 16 de diciembre de la FED, donde se espera que suban o se mantengan las tasas, es parte del diseño neo liberal, cuyo comportamiento implica una medida desesperada (subir los tipos), un nuevo estimulo de "anfetaminas", que busca transferir recursos baratos a **Norteamérica**, petróleo, *commodities* y los excedentes financieros por el aumento del costo del dinero prestado en dólares. El problema es que los efectos colaterales pueden resultar más peligrosos que el tratamiento mismo. Sobre el particular, el **Citigroup** señala que la probabilidad de que Estados Unidos sufra una recesión el año que viene subió a un 65%; según

los estrategas del Citi: "Un rápido aplanamiento en la curva del rendimiento de los bonos del Tesoro podría suponer una advertencia clave. En este sentido, la inversión en la curva de los rendimientos en los bonos a 10 años frente a aquellos de menos duración «podría llegar antes de lo previsto».

De ocurrir un alza de tasas en diciembre, inicialmente no será muy alta, pero lo que se desconoce es el ritmo de alzas que seguirá después, si la economía de Estados Unidos acusara signos de recalentamiento, que es la anhelada inflación esperada, pero fuera de control. Como en la recesión del 2008, en un par de años se subió la tasa hasta el 5,5% con el descalabro conocido. El efecto inmediato sería una caída del escaso crecimiento del PIB, y provocaría recesión, la que algunos adelantan en el Citigroup. Los impagos corporativos en los países emergentes han alcanzado el nivel más alto desde 2009, y este año ya son más del 40% que las del año pasado, la caída en proceso. El **FMI** en su Informe Estabilidad financiera Mundial, estima que la deuda corporativa de los mercados emergentes subió en el último año a US\$ 18 billones frente los US\$ 12 billones de 2014 y los US\$ 4 billones de 2004.

{destacado-3}

Otro efecto que ocurrirá es que el dólar seguirá subiendo, el que ya es alto, creando más dolor de cabeza para EEUU y para los exportadores. Si la tendencia interna obliga a la **Reserva Federal** (FED), a continuar con nuevas alzas de tipos de interés, se encontrará además con **Japón** y la **Eurozona** apretando el acelerador de estímulos monetario como ya los anunció el **BCE**. El dólar se ha apreciado casi un 20 % frente una canasta de monedas de los principales socios comerciales de EEUU desde 2014, y en lo que va de 2015 se ha revalorizado cerca de un 10 %. Hace un año, el euro cotizaba por encima de los 1,20 dólares, mientras que ahora está apenas en 1,08 dólares.

El dólar no vale el precio que se le atribuye y los economistas se refieren a dicho monto como un valor producto de la ficción que ocurre por los acuerdos mundiales y de las autoridades como el FMI que estimulan a mantener reservas en dólares en el resto de mundo. Una gran crisis, hará colapsar el dólar, lo que ha motivado a **Rusia** y China a bajar notoriamente sus reservas. Cuando un país cualquiera que emite su propia moneda más allá de los valores de equilibrios requeridos por la economía, produce una gran inflación, véase la **Alemania** nazi, **Venezuela, Argentina**, etc. EEUU ha emitido US\$ 4,5 billones equivalentes a más del 25% de su PIB y continúa emitiendo con un dólar que sube de precio, sin que nadie explique el porqué, excepto por los acuerdos políticos y hegemónicos que están creando otra gran preocupación respecto del verdadero valor del dólar.

Por Mario Briones R.

Fuente: El Ciudadano